Visiones y Herramientas – 2007 – p. 71-81

¿Cómo elegir un material/medio de enseñanza?
Los medios en la educación cristiana

Ana R. Somoza

¡Uf! Ya es sábado. Todavía no sé qué tema tratar en la clase bíblica de mañana. Ya no sé cómo interesar a los adolescentes. Creen que la Biblia es aburrida y solo quieren conversar y divertirse. ¿Qué hago? Ahora tengo que estudiar y a la noche tengo una fiesta familiar. No importa, compré un manual con clases para adolescentes. No lo he leído, pero si lo publicaron, debe ser bueno. Daré una de esas lecciones que ya están preparadas. No tengo tiempo para otra cosa. Tiene buenas ilustraciones...

¿Qué opina de esta situación?

a-Es una situación que nunca ocurre entre quienes enseñan en las iglesias.

b-Es una situación muy frecuente.

c-Es una situación que ocurre algunas veces.

¿Qué opina acerca de los materiales de enseñanza?

a-Si un manual está publicado, es bueno.

b-Es importante usar un material que tenga buenas ilustraciones.

c-Si estudiamos bien el pasaje bíblico, no importa qué materiales de enseñanza usamos.

d-Los materiales de enseñanza son necesarios solo cuando se enseña a niñas o niños.

e-Si el material de enseñanza es bueno, la clase bíblica será buena.

f-Los materiales de enseñanza influyen mucho en los procesos de aprendizaje y enseñanza.

g-El video, la computadora y la realidad virtual son la tecnología del futuro. Los libros y manuales no sirven más.

h-Los materiales que se pueden usar en la enseñanza bíblica son aquellos que fueron diseñados para eso.

Reflexione un momento acerca de su enseñanza

a- Hasta este momento no he prestado atención a los materiales de enseñanza que utilizo cuando enseño la Biblia.

b- Selecciono y utilizo materiales de enseñanza variados y adecuados cada vez que enseño la Biblia.

c- No uso materiales para enseñar la Biblia.

d- No sé qué criterios seguir para seleccionar un material de enseñanza.

Después de leer este artículo, podrá autoevaluar sus respuestas a este cuestionario.

Los medios de enseñanza

Muchas personas consideran que los materiales de enseñanza son importantes solamente cuando se trabaja con niños o niñas, pero no cuando se trabaja con adolescentes, jóvenes o adultos. Sin embargo, esto no es así pues los recursos materiales que empleamos tienen mucha influencia en la enseñanza y el aprendizaje, por lo que se denominan medios de enseñanza.

Los medios de enseñanza son todos los elementos que actúan como mediadores en los procesos de enseñanza y de aprendizaje. Son una combinación de un soporte físico y de una determinada forma de representar la información, con uno o varios códigos.

Los medios de enseñanza son tanto aquellos que tradicionalmente se usaron, como el pizarrón o los libros, como las nuevas tecnologías de comunicación e información, como las presentaciones en power point o el correo electrónico. Entre los medios de enseñanza podemos mencionar los siguientes:

Materiales impresos: libros, manuales, guías de trabajo, cuestionarios, revistas, diarios.

Láminas
Mapas
Diapositivas
Películas o videos
Pizarrón
Objetos reales
Dibujos
Grabaciones
Computadoras
Sistemas multimedia
Software
Correo electrónico
Cartas y postales
Radio
Televisión
Títeres
Juguetes y juegos
Gráficos

Hay medios de enseñanza que fueron especialmente preparados para ser utilizados en la enseñanza bíblica, como podría ser el caso de un manual de lecciones bíblicas, láminas con las historias de la Biblia, programas interactivos de computación sobre distintos pasajes bíblicos o películas.

Otros son medios de circulación social, como videos, diarios, revistas, libros, láminas, objetos de la naturaleza, almanaques, que no fueron publicados, creados o producidos para la enseñanza bíblica, pero que los líderes, maestros o pastores seleccionan para utilizar con ese propósito.

Hay materiales que traen las personas a quienes les enseñamos pues les interesaron o quieren compartirlos en el grupo. En estos casos es importante saber emplearlos en la enseñanza. Podrían ser artículos periodísticos, fotos, dibujos, objetos, juguetes, entre otros.

Veamos ahora cuál es la importancia y las funciones de los medios de enseñanza.

¿Por qué es importante usar medios en la enseñanza de la Biblia?

a- Favorecen la motivación de las personas para aprender.

Un medio de enseñanza bien utilizado es un incentivo para el aprendizaje. Todas las personas se interesan más cuando ven una película, trabajan con un programa de computación, leen un cuento o una historia interesante, escuchan una música, observan una fotografía u otro material de enseñanza que cuando tienen que escuchar hablar al maestro o líder, a la pastora o al pastor durante todo el periodo de enseñanza y aprendizaje.

b- Proveen información.

La comunicación de información y de conceptos es más efectiva cuando se utilizan distintos medios de enseñanza que cuando se basa solamente en una exposición verbal dada por el líder o en un diálogo con los miembros del grupo. Esto no significa que no se puede emplear una charla, un sermón o un grupo de discusión, sino que es adecuado emplear distintos medios para hacer más efectiva la comunicación. Así, en un sermón o un estudio bíblico participativo puede utilizarse una presentación en computadora con el programa power point, o simplemente un bosquejo realizado en un afiche o en un pizarrón. O pueden entregarse lecturas para que realicen durante la reunión en pequeños grupos o en forma individual.

c- Permiten realizar distintas actividades de aprendizaje

Las personas se motivan y aprenden más cuando pueden realizar distintas actividades que favorezcan la construcción de conocimientos pues no son un balde vacío para llenar con conocimientos. Por el contrario, todas y todos tienen conocimientos y experiencias previas, y el aprendizaje se produce cuando a partir de ese caudal de conocimientos se interactúa con la nueva información y los nuevos conocimientos, realizando distintas actividades de pensamiento entre las que podemos mencionar las siguientes: establecer relaciones, resolver problemas, plantear interrogantes, comparar, analizar, sintetizar, sacar conclusiones. La participación en estas y otras actividades, favorece la motivación y el aprendizaje. Veamos algunos ejemplos:

En un grupo de jóvenes o adultos podemos pedir que cada uno se encargue de estudiar un capítulo de la Biblia y de coordinar el estudio bíblico. Para esto, es necesario proveerles o sugerirles que utilicen distintos materiales, como comentarios bíblicos, mapas, diccionarios, entre otros.

En un grupo de niñas y niños podemos presentar un video o contarles una historia utilizando un rotafolio, y pedirles que cambien el final, aplicando el principio bíblico que estamos enseñando.

En un grupo de adolescentes, podemos utilizar un programa de computación con distintos juegos y actividades para aprender la Biblia.

d- Permiten utilizar distintos caminos para enseñar y aprender

Hay distintas maneras de ser inteligente y de aprender. Howard Gardner definió a la inteligencia como la capacidad de resolver problemas o de elaborar productos, y ha dicho que por lo menos hay ocho inteligencias que todas las personas tenemos. Estas inteligencias se combinan de distintas formas en cada uno y determinan diferentes modos de aprender. En consecuencia, una buena clase bíblica o reunión debería permitir distintas vías para acceder al conocimiento. Algunas personas tienen más facilidad para aprender por medio del lenguaje oral o escrito, por lo que necesitan poder leer una revista, un cuento, o escuchar una entrevista grabada. Otros tienen muy desarrollada la inteligencia musical, por lo que aprenden mejor si escuchan canciones grabadas o si hay instrumentos musicales que pueden tocar. Otros tienen mucha inteligencia espacial, así que necesitan imágenes visuales, ya sea en láminas, maquetas, gráficos, fotografías, videos. Otras personas tienen muy desarrollada la inteligencia natural, por lo que les gusta trabajar con elementos de la naturaleza.

Los medios de enseñanza son nuestros mejores aliados para permitir que todos los presentes en una clase o reunión puedan aprender la Biblia entrando por aquellos caminos que les resulten más cómodos o interesantes según sus distintas formas de ser inteligentes y de aprender. Pero no es suficiente seleccionar un buen medio de enseñanza; es necesario además utilizarlo en forma adecuada.

Importa el medio y cómo se usa

¿Cuáles son los mejores medios? En realidad, depende de las finalidades que se persiguen, del grupo al que se está enseñando, del contenido que se debe enseñar, del tiempo y los recursos disponibles y de quien enseña. Por otro lado, no importa solo cuál es el medio que se selecciona sino también cómo se utiliza. Los medios son facilitadores, posibilitadores del aprendizaje. Un medio no tan bueno puede ser mejorado si se lo emplea bien y, por el contrario, un medio muy bueno pero mal utilizado pierde su efectividad. Es decir que no solo es necesario seleccionar los medios más adecuados en función de las finalidades, del contenido a enseñar, del contexto, del tiempo y las personas implicadas en los procesos de enseñanza y aprendizaje, sino también es importante utilizarlos en forma adecuada. Esto pone en evidencia la importancia del don de enseñanza de la Biblia y de la necesidad de desarrollarlo (2° Ti. 2: 2).

¿Cuándo usamos un material en forma adecuada? Cuando les pedimos a aquellas personas a quienes les estamos enseñando que realicen distintas actividades que les permitan construir su aprendizaje a partir de los medios de enseñanza. Así, podemos mostrar una película, una lámina, una diapositiva o un cuadro y pedirles que comenten o escriban sus impresiones, sus sentimientos o sus críticas. Podemos darles un artículo de un periódico o una revista y pedir que lo analicen, lo critiquen, lo comparen con algún pasaje bíblico, detecten algún problema o encuentren alguna solución al problema que plantean. Un mapa puede ser utilizado para que señalen los lugares recorridos por el apóstol Pablo en sus viajes misioneros mientras los estudian o después de haberlo hecho. En un grupo de niñas y niños podemos utilizar un títere para dialogar sobre algún problema que sea frecuente a su edad. Un objeto puede ser empleado para incentivar al aprendizaje, por ejemplo, podemos llevar una caja de sorpresas, en las que haya flores, algodón, frutas, chocolates, perfumes, y por medio de algún juego se puede comenzar a hablar de los sentidos con los que podemos disfrutar y conocer el medio en que vivimos, del cuerpo que Dios nos ha dado o de algún otro tema.

Un buen material de enseñanza debería explicitar sus finalidades, sus fundamentos, los enfoques sobre la enseñanza y el aprendizaje en los que se basa, lo que se hizo, lo que no se hizo pero se podría haber hecho, las distintas posibilidades de implementación que existen. Cuando esto se explica nos encontramos frente a un material abierto. De todos modos, no solo es necesario leer u observar lo que los materiales dicen, sino también analizarlos pues en ocasiones hay contradicciones entre lo que dicen y lo que hacen. A modo de ejemplo, pueden decir que consideran que las personas deben realizar distintas actividades para poder aprender, pero no tienen ninguna actividad para que realicen o en el caso en que las tengan, son demasiado simples y hacerlas no lleva a ningún aprendizaje real pues solo requieren completar respuestas simples, colorear, unir con flechas, es decir, no requieren ninguna actividad de pensamiento complejo.

Debido a la importancia que tienen los medios en los procesos de enseñanza y aprendizaje es necesario desarrollar criterios que nos permitan realizar una buena selección de los mismos. La siguiente guía puede servir para orientar los procesos de análisis y selección de los medios de enseñanza.

Guía para analizar los materiales de enseñanza

I- Tipo de material:

Libro de texto
Libro
Monografía
Video
Diapositivas
Láminas
Maqueta
Compact disc
....

¿Es cerrado? ...... ¿Es abierto? ...... (¿Expresa claramente sus fundamentos, sus finalidades, su enfoque o es implícito?)

Autor o autores:

Editorial:

Lugar de edición

Fecha de edición

Destinatario o modo de uso:

Uso del docente, guía o líder del grupo ....

Uso durante el momento de enseñanza por parte de los presentes.......

Uso en el hogar ....

Otros: ....

II- Criterios de selección del material de enseñanza

a- ¿Qué contenidos se seleccionan y cómo se presentan? Observar el índice o la presentación del material. ¿Qué contenidos o temas se tratan? ¿Con qué criterios se seleccionaron y organizaron? ¿Qué se incluye y qué se excluye? ¿Se trata de una serie de historias bíblicas? ¿Se diseñan clases o reuniones a partir del tratamiento de determinados problemas propios de la edad a la que está destinado el material? Al analizar estas cuestiones se podrá determinar si se sigue un criterio cronológico, temático, si se trata de un estudio sistemático de algún libro de la Biblia o si se parte de las necesidades y problemas del grupo al que está destinado el material.

Otro aspecto importante es observar el enfoque bíblico-teológico del material, observar si respeta el mensaje total de la Biblia o si ha sido descontextualizado y forzado. ¿Se tiene en cuenta qué dicen los pasajes bíblicos que se tratan, qué significado tenían para los primeros lectores o destinatarios y qué aplicaciones tienen para este momento actual? ¿Se lleva al grupo a descubrir las verdades, los principios y los valores de Dios? ¿Hay un énfasis adecuado en el tratamiento de los temas o la excesiva reiteración de determinadas verdades lleva a descuidar otros aspectos importantes? ¿Qué contenidos, pasajes o principios bíblicos no se enseñan? ¿Cuáles son los motivos por los que se sacan esos contenidos? ¿Se trata de prejuicios, de desconocimiento, de la decisión de enseñarlo más adelante en el caso de trabajar con cristianas o cristianos nuevos o debido a la edad de los alumnos o alumnas en el caso en que se trabaja con la niñez? ¿Los conocimientos, principios y verdades se presentan bien organizados o se trata de conocimientos sueltos, cuya relación es difícil de encontrar para quienes no conocen el pasaje bíblico?

¿El contenido se presenta con un lenguaje y nivel de abstracción adecuados al nivel del grupo al que está dirigido? ¿Se tiene en cuenta la etapa de desarrollo intelectual y espiritual del grupo al que está destinado el material así como sus experiencias y conocimientos previos? ¿Hay conceptos abstractos y símbolos que no pueden comprender las niñas y los niños? ¿Hay

verdades muy complejas que los nuevos cristianos o cristianas tienen dificultades para comprender?

Si se trata de un manual de lecciones de la Biblia, sería bueno analizar una clase en profundidad, observando no solo el contenido que transmite sino también las ilustraciones, mapas, gráficos, las guías o actividades que se propone que hagan los alumnos o alumnas, las sugerencias para quienes enseñan, los documentos de apoyo o anexos y cualquier otro aspecto que aparezca. Lo mismo convendría hacer en el caso de series preparadas para computadoras, o videos.

b- ¿Qué valores se promueven?

¿Qué valores y principios promueve acerca de Dios, del ser humano, de la Biblia, de la vida, de la familia, de la iglesia, del Espíritu Santo, del mundo que nos rodea? ¿Discrimina por cuestiones de edad, género, capacidad, etnia u otros aspectos? ¿Cómo presenta cuestiones relacionadas con el poder, la autoridad, las relaciones interpersonales, la vida en la iglesia, el servicio cristiano, entre otras? ¿Hay contradicciones entre los valores o principios que manifiesta explícitamente y los que comunica en forma implícita o por medio de las ilustraciones o gráficos?

A modo de ejemplo, si un manual de clases bíblicas o un CD dice que todos los seres humanos somos iguales pero siempre se presentan a personas de raza blanca y rubios en situaciones de privilegio, habría una contradicción. Lo mismo ocurre cuando se muestra a los varones en actividades importantes y se valoriza lo que hacen pero en cambio se subestima el rol femenino o no se presentan modelos femeninos. Hay contradicción si se dice que todos los cristianos y cristianas deberían poder leer e interpretar la Biblia pero no se diseñan actividades para que los participantes del grupo lo hagan sino que se enseñan doctrinas de modo cerrado, sin posibilidad de reflexión, discusión y aplicación personal.

c- ¿Cuál es el enfoque pedagógico-didáctico del material? ¿Cómo se enfocan los procesos de enseñanza y aprendizaje? ¿Cuál es el papel asignado a quienes enseñan y a quienes aprenden?

Para descubrir estos aspectos es muy importante analizar las actividades que se proponen para que realicen los alumnos o alumnas y las orientaciones didácticas. Esto permitirá observar cuál es el papel que se atribuye a los alumnos y alumnas, y al docente.

En relación con las actividades preparadas para que realice el grupo al que se enseña, es necesario tener en cuenta los siguientes interrogantes:

¿No se proponen actividades para que realicen las alumnas y alumnos? Esto podría indicar que se adjudica a estos un rol pasivo dado que no se espera que construyan el conocimiento. Sin embargo, como ya dijimos, el aprendizaje es más efectivo cuando las personas participan activamente en el mismo, construyendo y reelaborando conocimientos a partir de sus conocimientos y experiencias previas, en lugar de ser receptores pasivos de la información comunicada por la persona que enseña.

¿Las actividades son adecuadas para el grupo al que están dirigidas? ¿Son variadas? ¿Son atractivas teniendo en cuenta el grupo al que están destinadas? ¿Son todas iguales o hay

variedad? ¿Qué procesos de pensamiento se ponen en juego? ¿Requieren procesos de pensamiento demasiado simples como sucede cuando se piden actividades como completar, enumerar, nombrar, unir con flechas, repetir, o por el contrario ayudan al grupo a pensar y reflexionar, como cuando se les solicita que relacionen conceptos, planteen o resuelvan problemas, formulen hipótesis, contrasten y comparen informaciones, apliquen principios o conocimientos a distintas situaciones, entre otras? ¿Las actividades tienen coherencia con las finalidades educativas que se persiguen y con los contenidos que se están enseñando? ¿Es posible disponer de los medios, el espacio y el tiempo necesarios para realizarlas? ¿Son actividades para realizar en forma individual o grupal? ¿Son apropiadas de acuerdo con el número de participantes? ¿Favorecen la aplicación y vivencia de los principios y valores que se están enseñando? ¿Hay actividades abiertas, que permiten la toma de decisiones personales o la diversidad en las formas de realizarlas? ¿Las actividades apuntan solo a la comunicación de conocimientos o también favorecen la expresión de emociones, la formación de actitudes apropiadas, la reflexión, la autoevaluación y el juicio crítico?

¿Qué orientaciones didácticas se dan a los que enseñan? Leerlas atentamente permitirá descubrir cuál es el enfoque sobre la enseñanza que se promueve. Hay algunos materiales que se diseñan “a prueba de los docentes”, es decir, que se subestima el papel de los que enseñan y se espera que se limiten a repetir y reproducir lo que se publica, sin tomar decisiones teniendo en cuenta el grupo de alumnos y alumnas al que se enseña, las finalidades que se persiguen, la singularidad y complejidad del contexto de enseñanza, y las capacidades y preferencias de quien enseña. ¿Se fundamenta y explicitan las orientaciones y el enfoque del material? ¿Se propicia que el docente adapte e introduzca nuevas ideas o actividades al material? ¿El que enseña puede elegir entre distintos caminos en el proceso de enseñanza? ¿Se sugieren otros materiales para ampliar la información de quien enseña o del grupo que aprende o para emplear durante la enseñanza?

d- ¿Cómo es el formato y la presentación del material?

¿Los gráficos y los dibujos son atractivos? ¿La diagramación es buena? ¿Los sonidos y las voces se distinguen? ¿Hay una buena combinación y equilibrio entre imagen y texto, entre sonidos e imágenes o entre sonidos, imágenes y texto hablado o escrito? ¿Hay color y movimiento? ¿Las imágenes que representan personas tienen en cuenta las distintas etnias, géneros, edades y condiciones físicas, sociales y culturales? ¿Hay imágenes, vocablos o gráficos que pueden molestar en la cultura del grupo al que está dirigido el material?

Una guía abierta

Estas son solo algunas preguntas que pueden ayudarnos en el análisis y la selección de los medios de enseñanza. El cuestionario queda abierto, para que pueda ser completado y contextualizado por cada maestra, maestro, líder, pastor o pastora, teniendo en cuenta los materiales que se analicen, el grupo, el contexto en que se enseñe, y las finalidades que se persigan. Quiero terminar con un interesante relato que encontré, que pone en evidencia no solo la importancia de los medios que utilicemos sino de la persona que enseña, que al desplegar su creatividad y competencias docentes puede enriquecer y potenciar cualquier

material educativo. Un inspector de escuelas vio en un aula a los niños y niñas muy alborotados, jugando y molestándose, frente a la impotencia de un docente que ya no sabía cómo interesarlos para el estudio.

El inspector se ofreció a mostrarle al docente cómo enseñar a ese grupo de niñas y niños. Tomó un corcho que encontró en el suelo y comenzó un diálogo acerca de su procedencia, su utilidad, y a partir de allí los llevó a aprender sobre los árboles, el puerto, el comercio, entre otros temas. Los alumnos y el docente estaban fascinados y entusiasmados. El inspector se despidió dejando en el aula un clima de trabajo e interés por aprender.

Tiempo después regresó a esa escuela y encontró esa clase en la misma situación que la primera vez. Le preguntó entonces al docente:

-¿Qué es lo que sucede con esta clase? ¿Por qué no están aprendiendo? ¿No se acuerda de lo que le enseñé?

-¡Por supuesto! ¡Cómo no recordarlo!, contestó el docente. Pero señor, ¿dónde dejó el corcho?...

Ana R. Somoza es Profesora en Ciencias de la Educación (UBA), Especialista en Didáctica (UBA) y Bachiller en Teología. Se dedica a la formación y capacitación docente en distintas instituciones educativas, organizaciones e iglesias. Es miembro del equipo directivo de Fortalecer: Recursos para Familias y Comunidades. Junto con su esposo, Néstor Guiriani, pastorea la Iglesia Cristiana de las Familias de Máximo Paz, Bs. As. Correo electrónico: fortalecerfamilias@yahoo.com.ar